

BEMBIBRE: ACASO NO HAY UN LUGAR SEMEJANTE EN EL MUNDO

Hace ya siglo y cuarto, Jorge Borrow, "Jorgito el Inglés", el andariego vendedor de Biblias por la España de Espartero e Isabelita, hizo el elogio más fabuloso que se puede proponer de una tierra. Y precisamente signó su prosa inglesa con el nombre de Bemibre: "Acaso no se encuentre, aún buscándolo por todo el mundo, un lugar cuyas ventajitas naturales rivalicen con las de esta llanura o valle de Bemibre, con su barrera de ingentes montañas, con sus copudos castaños y con los robledales y saucedas que visten las márgenes del río, tributario del Miño". También nosotros muchas veces hemos paseado y meditado, metro a metro, este paisaje del Boeza, por eso podemos suscribir un poco, o más, en todo, lo que añade Jorgito el Inglés: "A la belleza apacible de un paisaje inglés junte allí un no sé qué de grande y de agreste, y tengo para mí que el hombre nacido en aquellos valles, a no ser muy insaciable y turbulento, no querrá abandonarlos jamás". En esto se equivocaba Borrow que no preveía la emigración, sin embargo, en el fondo, estaba de acuerdo con aquellos otros que buscan la vida de esos valles para conseguir con ellos una promoción de cicatrices hermosas y resurrectas de la España agrícola y minera.

Bemibre es el eje tributario del Alto Bierzo, manojito nervioso de valles que envarillan el Boeza, el Tremor, el Noceda hasta llegar a ese Bierzo medio de Congosto. El Alto Bierzo pertenece a esa zona autóctona, más ancha, que tiene su eje ponterradino y que comprende unos 40 municipios situados entre la meseta y las delirantes curvas y altitudes de Galicia y Asturias. Es decir, es un notable fragmento del Bierzo.

En Folgoso de la Ribera hemos preguntado por el clima; veíamos planear la cigüeña sobre la torre y el agua de las calles: -Si le he de decir, aquí es un poquitillo más frío que al occidente. De Colinas nos suelta el valle "buena" brisilla.

Nos interesamos sobre todo por la fosa que va de Manzanal a Montearenas, es decir, una hermosa lazada de paisaje y de vida que se enhebra especialmente en Bemibre.

- ¿Qué es El Bierzo Alto?

1234

4

EL MÁXIMO CRECIMIENTO DE POBLACIÓN

El señor Nemesio, de Quintana de Fuseros, se ha sonreído y duda. Para sacarle de su perplejidad hemos extraído un gráfico de los municipios. De verdad que el señor Nemesio se ha quedado contento y feliz de verlo:

Municipio: Bemibre; densidad de población, 1970: 135; % variación 1960-1970: 39,6.

Castropodame, 32-32,2.

Folgoso de la Ribera, 23-32.

Igüña, 16-12, 3.

Noeda, 20-21,3.

Torre del Bierzo, 43-14,3.

Valle del Boeza, 39-5,7.

Bierzo, 49-4.

Provincia de León, 35-6,1.

España, 67-11,1.

El señor Nemesio se quedó de una pieza. Era el momento en que los rebanos de la tarde levantan el humo de la vuelta a casa. Así el señor Nemesio se dio cuenta de que mientras Bemibre tiene la máxima densidad del Bierzo Alto (135), Igüña daba la mínima. Es decir, que el capital humano donde verdaderamente se acrecienta es hacia el valle central de Bemibre.

Esta zona, y lo comprueba desde el señor Nemesio hasta mi tío Pepe, de Alabares de la Ribera, se ha visto sometida a una crisis de despoblación y, en algunos casos, de desertización. No se pueden olvidar los núcleos casi maragatos de Fontría, Matavenero y Poibueno, lo mismo que Santibáñez de Montes en el municipio de Torre. Pertenece, como calvero, a esa primera mancha más compacta del área desolada de la provincia de León. Es posible que dentro de esta misma área del Bierzo Alto, bien pronto se le añada otra calvice de desertización, cuyos primeros síntomas radiquen en Urdiales de Colinas y en los Montes de la Ermita.

El contraste de esta realidad de la despoblación del campo y la montaña berciana se contrasta en el crecimiento local de Bemibre cuya ascensión casi vertiginosa se confirmará aun mucho más en la perspectiva del censo de 1980.

El paisaje de esta tierra, de este manajo de colores, fue cantado por Borrow en ese "El Señor de Bemibre", de Enrique Gil y Carrasco, quien por otra parte, es el mejor propulsor del buen nombre de la villa a lo largo de los manuales de la literatura.

Posiblemente nuevas películas, adaptaciones de televisión y de todo tipo, harán que Bemibre en lo paisajístico sea más conocido aún en lo sucesivo. Desde hace poco tiempo dispone de un escarparte esencial: la nueva carretera que sirve de plinto orendador del paisaje. Nos encontramos en las tierras del Bierzo Alto como en algo más que el mejillón de tierra entreabierto en el cielo. La observación de sus valles no puede ser más contrastada. Casas blancas; y hasta planos de la estrechura de Tremor de Arriba con la apertura, entre coronas celtas, de Noceda, las escarpaduras romanas de Castropodame y la vista grata de Bemibre.

PAISAJE ENTRE MINERO Y AGRARIO

Sus habitantes se agrupan en valles. Y cuando ascienden a la montaña, queda un tanto disperso por el área más escarpada. Los pueblos se reúnen sinuosamente en la calle con corredores, el agua por medio, contando la huerta servicial en la retaguardia florecida de grellos, de nabizas o habales.

Pero no se puede pasear este Bierzo sin darnos cuenta de la transformación de su paisaje por la minería y también esa concentración humana, perceptible en el hábitat minero, por las cuencas de la antracita.

¿Queréis subir con nosotros a dar un paseillo esencial? Por la cuenca de Tremor nos topamos con poblados mineros de Tremor de Abajo –oh manes periódicos y parisinos de Feliciano Fidalgo-, la altivez de Almagarinos, el equilibrio de Tremor de Arriba, los baldes de Espina –barracones de San Pedro-. Por aquí se ven casas deterioradas de varias plantas que alternan con otras estrictamente agrícolas, y se entrecruza el carro de bueyes con el “Land-Rover”. En Tremor de Arriba hay, lo mismo que en Pobladura de las Regueras –y más en éste que en aquél-, enormes pabellones vacíos, bloques que fueron en otro tiempo colmena humana del trabajo menudo de la antracita. La carretera se nos corta, cada pocos kilómetros, por inermes lavaderos. Parecido ocurre, si subimos hasta Igüña y luego al atravesar hacia Quintana de Fuseros.

EL DEPRIMIDO SECTOR SERVICIOS

El hábitat minero aparece menos deteriorado en la cuenca de Tremor, con los núcleos de Santa Cruz, de Torre, de La Granja de San Vicente. San Andrés de las Puentes y hasta Albares entre sus ventas y el “Paso de San Antonio”.

Por la cuenca del Noceda, hay minas en Arianza, Losada y Labaniego. Hay algunos desplazamientos a Torre. En Bemibre, grupos de residencias de la Obra Sindical del Hogar. Realmente, Bemibre dispone de las mejores disponibilidades de asentamiento de la población minera, con casas individualizadas, a veces óptimas. El centro urbano de Bemibre ejerce así la función de elemento estabilizador, frente a la disparidad inestable de otras cuencas con muchas minas –el minifundio- cerrado en la expectativa de un nuevo despertar con la crisis de otras fuentes energéticas.

-Nosotros trabajamos unas buenas "linares". Hasta acudimos a la vecera de las aguas. Como que casi no hay pueblo que no disponga de reloj para medir sus horas de agua. Es decir, somos agricultores y mineros.

Mi amigo echó mano de un gráfico. Así se distribuye la población activa del Bierzo Alto:

Bembibre.-Agricultura, 270; Industrias, 1.372; Servicios, 124. Total, 1766.

Castropodame: 510 -540 - 26 -1.076.

Folgoso: 412 -153-47- 612.

Igüena: 505-392-90-987.

Noeda: 435-13-17-465.

Torre: 180-1.022-32-1.234.

Total.-Agricultura: 2.312. Industrias: 3.492. Servicios: 336. Total: 6.120.

Predominan las ocupaciones industriales, en especial mineras. En Bembibre, sólo 391 no trabajan en empresas mineras. Lo más deprimido quizá sea el sector "servicios". Estas cifras de elaboración propia nos indican que el Bierzo Alto está inscrito en un tipo de grado desarrollo, dependiente de un sector parcial de la industria: la minería en crisis.

Hasta la vuelta, amigos. Y Paco nos ha dejado su gruesa mano entre la nuestra, ahora tibia y reconfortante de carbón.

LA TENAZA DE LA AGRICULTURA Y LA EXTRACCIÓN MINERA

La experiencia personal que tengo del campesinado de Bembiibre se lo debo principalmente a la labranza de mi abuelo José, que luego prosiguió Catalina, mi abuela, y ahora llevan adelante Bernardina y Manoles.

Bueno, quiero decir con ello que he dormido en el "Fresno" la noche, porque al rebrillar de las "cabrillas" nos tocaba el agua, y luego he cogido guisantes en la huerta de los Merayos, por donde ahora pasa la autovía, y he llevado a pastar a Valdemayor la "morica" y la "bardina", beh.

Ahora, después de años, hemos de decir que se trata de una economía rural de pequeño campesinado la que se desarrolla en el sector agrícola del Bierzo Alto. Predominan explotaciones que no exceden de 5 Has. La producción agrícola sirve al autoconsumo de la zona o pueblo y algunos excedentes son conducidos al mercado de los jueves de Bembiibre, tan pintorescos aún en torno a los soporales del Palacio, entre los bodegones en que se come el pulpo. De todas formas parece que los excedentes del mercado están dominados, sobre todo, por intermediarios.

Aun hoy bajar el jueves a Bembiibre es mucho más que un rito, es una necesidad de la zona natural

Por tratarse de una economía minera, parcialmente, los ingresos familiares se complementan con la agricultura.

La muestra del Ayuntamiento de Bembiibre puede ser a este respecto aleccionadora en lo agrícola y hasta servir un poco como base al resto de los siete municipios de la zona del Bierzo Alto. Así en 1972, según las estadísticas que manejamos, de un total de 484 explotaciones, 438 son inferiores a las 5 hectáreas. Es más, de las 414 personas bembiibrenses que trabajan el campo, al menos 290 tienen otra ocupación más fundamental que la agrícola.

El minifundio es característico de la zona, pues del 97% de las parcelas, no sólo bembiibrenses sino de todo el Bierzo Alto, tienen un tamaño inferior a media hectárea. Del estudio de esta situación y sus coeficientes, sólo puede extraerse la conclusión de que nos hallamos ante una estructura agrícola verdaderamente minifundista.

También es significativo consignar otro detalle actual. El 86% del espacio del municipio de Bembiñe está dedicado al bosque, al matorral, a los prados y, más en concreto, a calveros, gándaras y otros terrenos improductivos. Es decir, tierra no labrada, no signada con el sudor artesano de la transformación.

SE NOS VA LA MANO DE OBRA JOVEN

Esta situación que así nos plantea rigurosamente la desapasionada carne de las cifras nos trasporta a un aspecto nuevo: escaso rendimiento del factor trabajo, a pesar de la duración de las jornadas laborales del campesino –de sol a sol–. Excesiva parcelación de la tierra trae, como consecuencia, los largos desplazamientos al punto de trabajo dentro de una misma explotación. Tampoco es muy rentativo el escaso cuidado de los animales que se emplean en la mejora del campo. Quizá un labrador nos conteste; el Señor “Emérito”, en Boeza, planeando la mirada desde lo alto, desde la cantina de la carretera, nos argumenta:

-La verdad, yo estuve con Hitler y los alemanes me trataron muy bien y volvería con ellos. Pero mire, aquí la agricultura está falta de mecanización; hemos envejecido los que aguantamos y no se ha repuesto la mano de obra, sustituyendo la nuestra por otra joven. El labrador más joven de por estas tierras es casi el que cuenta con 50 años! Cuántas cosas en tan pocos años. Mire a mí me gusta zascandilear por la feria de San Miguel en Cacabelos, por la Encina en Ponferrada. Y llevo cestos vendimieros para el “Cristo” de Bembiñe. Lo que eran las ferias... Pero menos da una piedra. Y a mandar al buen pulpo de las pulperas. Ocorre que una buena parte del complejo problema agrícola está supeditado al de la marcha de la minería. Las manos jóvenes, desempleadas, de la mina se hartan igualmente de la agricultura, por ausencia. Es decir que la crisis minera ha tenido, ha proyectado su influencia a otros. Y es que los sueldos de los mineros activos y de los transportistas, con las pensiones de los retirados son los que ofrecen los más sabrosos dividendos de la zona bembiñense.

-Lo cantan las cifras.

EL FANTASMA DE LA SILICOSIS DE LA ANTRACITA

En el mundo del sector industrial, la situación se nos presenta del siguiente modo: escasa diversificación de la industria por la predominancia mayoritaria de la minería de la antracita. No se puede ver el problema con errático estrabismo y anteojeras. Es un hecho que si Bembiñe vive una cierta fase de crisis del carbón, se debe al estancamiento general de la producción carbonífera, irresistible ante las ventajosas radicales de otras fuentes energéticas. Tampoco es ajeno a este problema el absentismo de la mano de obra especializada, la del picador alegre, sobre todo, por temor a enfermedades silicóticas. -¿Qué me dices de la insuficiente mecanización? - Me lo ha espetado, con su cara de sandía, negro, un minero moreno y campechano - y sobre todo, se lo digo yo, que el personal minero de la